

Por ejemplo, en *Tengo una muñeca*, cuidado en el compás «con su cami...» Y en *El día de los torneos*, al final de la canción, en «de una fuen...»

De los juegos que incluimos, no es necesario aclarar nada, porque en cada uno de ellos, viene muy clara la explicación.

La música de *Aceitera vinagrera* parece difícil, pero no lo es. Únicamente la medida requiere atención para que el ritmo vaya bien marcado.

Gregoriano.—«Salve Regina». Esta Antífona Mayor de entre año, que todo el mundo sabe, está desconocida por lo viciada. Para lograr que se cante bien tenemos que empezar por hacerlo nosotras; por eso, la ponemos otra vez en nuestro programa, puesto que, además, es el canto propio del tiempo.

Las reglas más elementales para su buena interpretación, son éstas:

1.º Que la acentuación vaya sobre los ictus —ya hemos explicado en otras ocasiones lo que son éstos—, porque así le da el ritmo exacto que debe llevar. Ordinariamente se equivoca y resulta que en lugar de ir sobre las sílabas «Sal», «Re», «na», etc., se hace sobre «ve», «gí», etc., dándole un carácter completamente cambiado.

2.º Que no se hagan portamentos. Por ejemplo, en «Ostende».

3.º Y por último, mucho cuidado con las tres últimas invocaciones. En ellas hacen una ligera parada en la primera nota, como lo indica la rayita horizontal que lleva. En las palabras «Pía» y «María», observad que para las sílabas «pí» y «rí» hay dos notas y no una.

Mambrú se fué a la guerra

Mam. brú se fué a la gue. rra, qué do- lor, qué do- lor qué pe- na, Mam. brú se fué a la gue. rra, no sé cuan- do ven- drá do- re mi, do- re fa, no sé cuan- do ven- drá

I

II

Mambrú se fué a la guerra,
¡qué dolor, qué dolor, qué pena!
Mambrú se fué a la guerra
no sé cuándo vendrá;
do, re, mi, do, re, fa,
no sé cuándo vendrá.

Si vendrá por la Pascua,
¡mire usted, mire usted qué guasa!
Si vendrá por la Pascua
o por la Trinidad;
do, re, mi, do, re, fa,
o por la Trinidad.